

FENOMENOLOGÍA

ECONÓMICA

El estudio de la "fenomenología económica" se ha encarado mediante el análisis sistemático de las manifestaciones importantes que gravitaron en el desenvolvimiento económico. Dado que las manifestaciones son tantas, he tenido que buscar aquellas de más peso e importancia que me permitieron acercarme a las "ciencias económicas". Entre ellas podemos observar la "Especialización". La especialización se manifiesta en los albores de la actividad económica. Esta se origina mediante la concentración de los esfuerzos regionales en la actividad productiva. De esta forma se evitan las dispersiones de acciones y se concentran las actividades económicas lográndose el costo mínimo. Aunque, esta actitud es racionalmente económica, no se manifiesta en todos los casos y actividades. Observemos, que la actividad económica es producto de la voluntad humana y podemos observar que en una región económica el productor local no es desplazado por otros de otras zonas, aunque tengan precios inferiores. Las razones que impiden el desplazamiento del producto local caro por el barato externo de la región pueden ser las siguientes: a) que el gasto sea no significativo en el presupuesto del consumidor; b) hábitos consuntivos; c) orgullo de consumir los

productos regionales; d) gustos, etc. Estas causas que fueron citadas, hacen comprender que en Economía Política, no siempre se cumplen las reglas y principios desarrollados en la Teoría pura. La especialización se da cuando los intereses o la cuantía de los bienes producidos es económicamente importante para la inversión de los capitales. Esta situación ocurre cuando los bienes producidos son obtenidos por procesos en serie y automatizados, que generan un flujo de producción continuo y con crecimiento rápido lo cual exige la colocación creciente de los mismos en los mercados consumidores. Las motivaciones de dicha situación se dan por razones ligadas a: a) propensión a la utilización de medios de producción en forma creciente; b) voluntad de aumentar la rentabilidad empresarial, etc. En algunos casos, principalmente en aquellos en que prevalecen las tendencias monopolísticas la especialización no produce los efectos beneficiosos de la rebaja de los precios, sino que apropia indebidamente el poder adquisitivo vía la obtención de la superganancia para fines especulativos. Podemos apreciar que la especialización se produce por motivos económicos o extraeconómicos y generalmente se asocia a los procesos productivos ligados a los fenómenos de la competencia económica, en su afán de colocar la producción. Al aumentar progresivamente el estudio científico y la aplicación de las técnicas en la producción (mecanización, robotización, automatización) cada vez se acelera la especialización. Esto, origina nuevos productos y servicios que son absorbidos por el consumidor, independientemente de la actitud beneficiosa producto de la competencia económica que propenden al precio mínimo. El empresario moderno busca la minimización del costo y la ampliación de sus ventas, vía la inversión en Investigación y desarrollo, sustentado en la especialización y en los principios citados de "Economización" y "Productividad creciente consumista". Otro fenómeno que se observa, es la competencia económica; y ésta tiene una especial fuerza en el comportamiento económico de los seres económicos inmortales (productores y consumidores). Su origen, proviene fuera del campo económico y nace en actividades tales como el deporte y la cultura. La competencia busca el mejoramiento como forma de sobresalir sobre los demás. Dicha actitud asume esfuerzos, que en definitiva busca mejores rendimientos expresados en resulta-

dos. En el campo económico, la competencia se manifestó y apreció en forma más nítida en el comportamiento de los precios y volúmenes negociados en los distintos tipos de mercados. Originariamente, la competencia era simple y se la asociaba a ciertos requisitos que la consideraban como perfecta en el enfoque de mercado. Debía ser en mercados abiertos, transparentes, homogéneos sus productos, etc. Estos requisitos, mantenían el precio justo en la competencia económica, pero no mejoraban los contenidos ni los usos de los productos. Era como si en las competencias atléticas no se mejoraran las técnicas para lograr bajar los tiempos. Los agricultores producían y vendían su trigo en condiciones operativas rutinarias, sin mejorar la técnica de producción. Luego el mercado era un regulador que cumplía la función de neutralizar las cuasi-rentas de los productores o intermediarios, logrando el precio justo. El precio justo tenía muy poca posibilidad dispersiva dado que las cuasi-rentas regionales se basaban en pequeños beneficios logrados en los rendimientos (razones meteorológicas o ecológicas naturales) que no provenían generalmente de cambios tecnológicos por laboreo, selección de semillas y mejoramiento genético de las mismas, abonamiento, etc. Entonces, lo que se apreciaba como competencia de mercado, eran sucesivas marcas de precios que evitaban las cuasi-rentas, sin lograr mejorar el piso del precio justo. La fenomenología de la competencia económica cambia cuando lo que se altera son las estructuras productivas y distributivas; dado que en ese caso los que se alteran son los costos de producción, aunque no cambien los precios en las transacciones de los mercados. Observemos, que los cambios estructurales o técnicos son los que modifican el piso definitivo de los costos independientemente de las oscilaciones permanentes del mero juego de la oferta y la demanda en los precios. Todas las manipulaciones y distintas estructuras de los mercados no son más que formas de expresión. En realidad la competencia económica, es una actitud interna del deber ser del empresario, mediante la búsqueda permanente de la optimización de su estructura y técnica de producción, que le permitan lograr reducciones en los costos para ampliar su mercado. Luego, podemos decir que la competencia económica no es una actitud o creencia que se basa en formas de mercado sino una actitud interna del empresario.